



La Europa de los Gitanos: Identidad, participación y políticas sociales en la Europa ampliada y su incidencia en España

Miguel Laparra Navarro

Departamento de Trabajo Social. Universidad Pública de Navarra

Sumario

1. La ampliación europea y la visibilidad de la cuestión gitana. 1.1. Clarificación terminológica.
1.2. La dimensión política de la cuestión gitana: una perspectiva cuantitativa 2. El reencuentro de los
gitanos en Europa: ¿la construcción de un pueblo sin Estado, de una nación sin territorio? 3. Los límites
de un modelo autoritario de integración. 4. Referencias bibliográficas. 5. Anexo estadístico:
Estimaciones de la población romaní en Europa.

RESUMEN

La adopción de una perspectiva internacional en el estudio de la «cuestión gitana» y la introducción de ciertos elementos de análisis comparativo entre los gitanos españoles y los de Europa del Este, a pesar del déficit de información disponible, nos permite un abordaje más comprensivo de la situación de las comunidades romaníes: Valoramos la relevancia de la ampliación hacia el este para los gitanos de la UE. Se identifica el contraste en las tendencias y, en concreto, la regresión social del proceso de asalarización en el este, fruto de los límites del «modelo autoritario de integración» adoptado durante cuatro décadas. Se ponen de manifiesto los bloqueos en el ámbito de la educación y del mercado de trabajo existentes en España con los gitanos, así como la inexistencia de una arquitectura institucional capaz de canalizar la participación de la comunidad gitana y su reconocimiento político como minoría étnica. En éste y otros aspectos, la Unión Europea está desarrollando un rol positivo con los gitanos en los países del este que no se pudo apreciar en el momento de la adhesión de España.



ABSTRACT

By analysing the «Roma issue» from an international perspective and introducing certain elements of comparative analysis between Spanish gypsies and those of Eastern Europe, despite the lack of available information, we are able to take a more comprehensive approach to the situation of Romany communities. We assess the significance of eastward enlargement for Roma in the EU. A contrast is identified in trends and, specifically, the social regression in the access to employment in the East, deriving from the limits of the «authoritarian integration model» implemented for four decades. There is evidence of obstacles in education and the labour market for Roma in Spain, and there is no institutional architecture able to channel the participation of the Roma community and its political recognition as an ethnic minority. In this and other aspects, the European Union is making positive strides in regard to the role of Roma from Eastern European countries, something which was not noticeable when Spain joined the EU.



1 LA AMPLIACIÓN EUROPEA Y LA VISIBILIDAD DE LA CUESTIÓN GITANA

Hacemos referencia con «la cuestión gitana» al proceso de análisis técnico-científico y de debate social sobre la situación de los gitanos y sobre las propuestas políticas orientadas a su mejora. Queremos denotar con ello la percepción bastante extendida entre estudiosos, profesionales y público en general, de que se trata efectivamente de una cuestión no resuelta, en la que queda todavía mucho por hacer y para la que no hemos encontrado colectivamente una vía definitiva de respuesta.

Habitualmente, «la cuestión gitana» se ha planteado en España desde una perspectiva estrictamente nacional, autonómica o incluso local. Se entendía que la situación de los gitanos era una cuestión eminentemente doméstica que había que abordar a esos niveles⁽¹⁾. La ampliación de la Unión Europea a los países del centro y del este de Europa supone, en primer lugar, un replanteamiento de este enfoque «localista» y nos sugiere la posibilidad de introducir una perspectiva internacional, tanto a la hora de analizar la situación de los gitanos como a la hora de enfocar las soluciones. La adopción de esta perspectiva internacional nos obliga, en primer lugar, a una clarificación terminológica.

1.1. Clarificación terminológica

En esta nueva perspectiva, lo primero que es preciso aclarar es el uso de la terminología. El término «gitano» no ha sido objeto hasta el momento de controversia en nuestro país⁽²⁾, no tanto porque no vaya teñido de connotaciones

(1) Sirva de ejemplo el listado de 15 estudios sobre los gitanos desde 1991 a nuestros días recopilados en el último Informe del Programa de Desarrollo Gitano. De ellos, tan sólo uno es nacional (data ya de 1991), 9 son autonómicos y 5 locales (DGSSyD, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005). «Informe del Programa de Desarrollo Gitano». Madrid, Dirección General de Servicios Sociales y Dependencia. Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad. MTAS.)

(2) Es ésta una constatación reseñable a la luz de lo problemático que resulta denominar a otros colectivos desfavorecidos. Las personas con discapacidad psíquica, por ejemplo, se han denominado tontos, subnormales, minusválidos, o discapacitados, en una sucesión de términos que parece reflejar que la propia realidad social acaba «quemando» las palabras y asignándoles un valor despectivo que hace necesario buscar sustitutos para un lenguaje más aséptico, propio del uso técnico-profesional. Lo mismo sucede con términos como pobreza, exclusión, marginación y tantos otros, puestos siempre en discusión. Esta problemática de la denominación se acrecienta en ocasiones cuando a las dificultades sociales se le añade un componente étnico, como en el caso de la minoría afroamericana en USA.



negativas en su uso popular⁽³⁾, sino porque la propia comunidad gitana se auto-denomina y se reconoce con orgullo como tal⁽⁴⁾, y así lo hace también el conjunto de la población, las entidades sociales que trabajan con gitanos y las propias instituciones públicas cuando identifican programas específicos para esta comunidad.

En otros países, sin embargo, la denominación «gitano»⁽⁵⁾, presenta más problemas en un doble sentido. Por un lado, en la forma en la que la emplea el exogrupo, incluye indiscriminadamente una diversidad de grupos étnicos que no siempre se autoidentifican como étnicamente romaníes: itinerantes (*travellers*), manouches, egipcianos, o sinti, por ejemplo. Por otro lado, el término «gitano» ha aparecido teñido de fuertes connotaciones despectivas que hacen que sea rechazado por determinados sectores de la comunidad a la que quiere hacer referencia⁽⁶⁾. Por ello, se ha propuesto el término «roma» como sustantivo plural y «romaní» como adjetivo para identificar más adecuadamente al conjunto de los gitanos en Europa⁽⁷⁾, lo que parece perfectamente justificable en la literatura internacional en inglés. Asumimos aquí la propuesta y hablaremos de «las comunidades romaníes» porque creemos que da más cuenta de la diversidad existente entre unos y otros países y entre distintos subgrupos étnicos. Sin embargo, en castellano y refiriéndonos al contexto de nuestro país, pensamos que el término «los roma», aunque supera el sesgo sexista que identifica habitualmente en este idioma el neutro con el masculino, no está suficientemente extendido como para hacerlo directamente comprensible a cualquier lector. Al menos en el contexto español pensamos, por tanto, que es perfectamente legítima también la utilización del término «gitano/a» para hacer referencia a la comunidad romaní.

(3) Se utiliza «gitano» como calificativo con un doble significado: en ocasiones en sentido positivo para aquellas personas con una gracia o arte especial; en otras ocasiones, posiblemente más habituales, para referirse a personas de poco fiar, que estafan o engañan con zalamerías, o que van descuidadas en su arreglo personal:

SECO, Manuel; Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid, Aguilar. RAE (2003). *Diccionario de la Lengua Española. XXII Edición*. Madrid, Real Academia Española.

(4) Son numerosas las asociaciones que utilizan el adjetivo «gitano» dentro de su nombre. Cualquier identidad étnica pasa en algún grado por la autoidentificación colectiva (el reconocimiento mutuo entre los miembros como parte de un mismo grupo), pero también por la heteroidentificación (el reconocimiento como tales por parte del conjunto de la sociedad). Esto no debería limitar la libertad de las personas (autoidentificación individual) que pueden no querer identificarse de un determinado modo (aquí como gitanos) en público o en privado, aunque de hecho esta limitación se produce en el juego social de la estigmatización. En última instancia, en palabras de Juan de Dios Ramírez Heredia, «ser gitano es sentirse gitano» (www.cafebabel.com 18 de abril de 2005).

(5) Traducida como Gipsy o Gypsy, tsygane, cigano, gitan o romaní, por ejemplo.

(6) Es preciso recordar que durante el siglo xx, las comunidades romaníes del centro y este de Europa han sido fuertemente perseguidas, llegando a calcular entre medio millón y millón y medio los gitanos asesinados por el régimen nazi en los campos de exterminio (Petrova, 2003). Después de la caída de los regímenes comunistas, los brotes de violencia étnica contra los gitanos se han vuelto a intensificar. No es de extrañar, por ello, que haya fuertes reticencias a identificarse públicamente como gitano: en Eslovaquia, donde viven unos 500.000 gitanos, tan sólo 75.802 se identificaban como tales en el último censo de 1991 (ver artículo de Vašečka). En Rumanía sólo uno de cada cinco gitanos aparece registrado en las estadísticas oficiales (ver artículo de Jura).

(7) PETROVA, Dimitrina (2003). «The Roma: between a myth and the future». *Roma Rights Quarterly* 1/2004.

Focus, ERRC y ERIO (2004). *The situation of Roma in an enlarged European Union*. Luxemburg, European Communities.



1.2. La dimensión política de la cuestión gitana: una perspectiva cuantitativa

La trascendencia política de los problemas sociales depende de muchos factores, pero sin duda la dimensión demográfica es uno habitualmente significativo. Lo primero que supone en este sentido el proceso de ampliación de la Unión Europea hacia el este es un salto importante, cuantitativo y cualitativo, en la trascendencia de la cuestión gitana.

Las estimaciones del total que supone la población gitana en el conjunto de Europa presentan variaciones extremadamente amplias, dentro de un reconocimiento generalizado de la falta de estadísticas fiables sobre las distintas comunidades romaníes. En este mismo número, el lector podrá comprobar cómo los distintos autores utilizan cifras muy discordantes: unos hablan de 4,4 millones, otros de 9 millones y se llega incluso hasta los 12 millones⁽⁸⁾. Es significativa en este sentido la ausencia de datos en el informe publicado por la Comisión Europea sobre la situación de los gitanos⁽⁹⁾.

Las diferencias son explicables a la luz de las fuertes divergencias que muestran en muchos países las estadísticas oficiales, a menudo basadas en datos censales, y las estimaciones de las entidades sociales y los investigadores. Esto es lo que puede verse en el cuadro 1: en los países de la ampliación de 2004, apenas uno de cada cinco gitanos aparecería en las estadísticas, una proporción inferior a la mitad que en EU-15. En general, y si no se remedia, con las sucesivas ampliaciones, las ya realizadas y las previstas, la calidad de los datos oficiales respecto de la población romaní irá descendiendo progresivamente en Europa, incluso en el aspecto más básico de su cuantificación.

Es éste un problema que tampoco está resuelto en España. En nuestro país se maneja alguna estimación oficial, pero sin ningún basamento estadístico serio. La falta de información estadística sobre la situación social de los gitanos en España⁽¹⁰⁾ dificulta enormemente el seguimiento y la evaluación del impacto que los planes de lucha contra la exclusión o la legislación antidiscriminación tienen en esta comunidad.

(8) Hacemos referencia por este orden a los artículos de ALMUDENA MACÍAS, RAMÓN DE MARCOS o JOSÉ MANUEL FRESNO y CAROLINA FERNÁNDEZ.

(9) Focus, ERRC y ERIO, *The situation of Roma in an enlarged European Union*.

(10) No hay estadísticas oficiales que nos digan, por ejemplo, la tasa de desempleo de los gitanos, ni la proporción de escolarizados a los 16, los 18 o los 22 años, la tasa de ocupación de las mujeres, el porcentaje de analfabetos, el nivel de hacinamiento, o cualquier otro indicador de exclusión social que pudiese pensarse.

**Cuadro 1. Relación entre los datos oficiales y las estimaciones de las entidades sociales y de investigadores independientes**

	Datos oficiales			Estimación			Representatividad: datos oficiales / estimación (%)	
	Desde	Hasta	Media	Desde	Hasta	Media	Media /media	Mínima /mínima
EU-15	850.586	1.145.586	998.086	1.485.600	1.890.150	1.687.875	59,13	45,0
Ampliación 2004	326.930	331.930	329.430	1.344.500	1.500.000	1.422.250	23,16	21,8
EU-25	1.177.516	1.477.516	1.327.516	2.830.100	3.390.150	3.110.125	42,68	34,7
Países candidatos	912.853	912.853	912.853	2.830.000	3.840.000	3.335.000	27,37	23,8
EU-29	2.090.369	2.390.369	2.240.369	5.660.100	7.230.150	6.445.125	34,76	28,9
Otros países europeos	421.508	421.508	421.508	1.260.000	1.395.000	1.327.500	31,75	30,2
Total gitanos en Europa	2.511.877	2.811.877	2.661.877	6.920.100	8.625.150	7.772.625	34,25	29,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de Petrova y de Liegeois y Gheorghe⁽¹¹⁾.

En cualquier caso, y tomando como referencia la media de las estimaciones realizadas por entidades sociales e investigadores independientes, tal como puede verse en el cuadro 2, la población gitana de la Unión Europea se multiplicaría por cuatro una vez completadas todas las incorporaciones previstas (unos 6 millones y medio en esta estimación intermedia). En términos relativos, pasaría de suponer el 0,45 % de la población europea en la Europa de los 15 a ser 1,16 %: su peso relativo se multiplicaría por 2,6.

De hecho, la ampliación ya realizada ha supuesto prácticamente duplicar el volumen de la población gitana y todavía hay tres países candidatos, Rumanía Bulgaria y Turquía, con un número importante de población romaní (podría haber hasta cerca de cuatro millones entre los tres países en algunas estimaciones máximas)⁽¹²⁾.

(11) Petrova «The Roma: between a myth and the future».

Liegeois, Jean-Pierre y Gheorghe Nicolae (1995). *Roma/Gypsies: a European minority*. London, Minority Rights Group.

(12) Ver anexo estadístico.



Cuadro 2. Impacto de la ampliación en el aumento de la población romaní en la Unión Europea

	Total población	Población romaní	Por 100 habitantes	En EU-25	En EU-29	En total Europa
EU-15	379.072.361	1.687.875	0,45	54,3	26,2	21,7
Ampliación 2004	74.964.533	1.422.250	1,90	45,7	22,1	18,3
EU-25	454.036.894	3.110.125	0,68	100,0	48,3	40,0
Países candidatos	100.455.194	3.335.000	3,32	–	51,7	42,9
EU-29	554.492.088	6.445.125	1,16	–	100,0	82,9
Otros países europeos	236.491.254	1.327.500	0,56	–	–	17,1
Total Europa	790.983.342	7.772.625	0,98	–	–	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de Petrova y de Liegeois y Gheorghe. Para cada país hemos tomado la media de las distintas estimaciones de población romaní que manejan las entidades sociales⁽¹³⁾.

Podemos decir, con el nivel de aproximación al que nos obligan estas estimaciones, que 4 de cada 10 gitanos europeos están ya en la Unión Europea y que con las ampliaciones previstas (si efectivamente se llevan a cabo), especialmente con la de Rumanía, la inmensa mayoría de la población romaní de Europa estará incorporada a la Unión.

Los gitanos están presentes en todos los países de la Unión Europea, la que conocemos ahora y también la que se configura en este proceso de ampliaciones sucesivas. Esto, sin duda, es un elemento que potenciará el tratamiento de la cuestión gitana en las instituciones europeas. Sin embargo, en el cuadro 3 podemos ver que la población romaní está bastante concentrada en unos pocos países: El 60 % de la población romaní está concentrado en tan sólo cinco países, de los que cuatro son ya miembros de la UE y otro es candidato. Esta distribución poblacional tendrá que ser tenida en cuenta, tanto por las administraciones públicas como por las entidades sociales a la hora de definir la estrategia de alianzas para promover políticas favorables a los gitanos en el seno de la Unión Europea.

(13) En el anexo puede verse la desagregación por países de cada uno de los grupos establecidos y las estimaciones máxima y mínima de cada uno de ellos.

**Cuadro 3. Principales países con población romaní en Europa**

	Distribución (%)				
	Total población	Población romaní	Por 100 habitantes	En total Europa	Acumulado
Rumanía	21.698.181	2.150.000	9,91	27,7	27,7
España	40.037.995	750.000	1,87	9,6	37,3
Bulgaria	7.928.901	750.000	9,46	9,6	47,0
Hungría	10.174.853	575.000	5,65	7,4	54,4
Eslovaquia	5.379.455	500.000	9,29	6,4	60,8
Serbia y Montenegro	10.677.290	425.000	3,98	5,5	66,3
Turquía	66.493.970	400.000	0,60	5,1	71,4
Rusia	145.470.197	400.000	0,27	5,1	76,6
Francia	59.551.227	310.000	0,52	4,0	80,5
República Checa	10.264.212	275.000	2,68	3,5	84,1
Macedonia	2.046.209	240.000	11,73	3,1	87,2
Grecia	10.623.835	180.000	1,69	2,3	89,5
Reino Unido	59.778.002	105.000	0,18	1,4	90,8
Italia	57.679.825	100.000	0,17	1,3	92,1
Albania	3.549.841	95.000	2,68	1,2	93,3
Alemania	83.029.536	70.000	0,08	0,9	94,2
Resto	196.599.813	447.625	0,23	5,8	100,0
Total gitanos en Europa	790.983.342	7.772.625	0,98	100,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de Petrova y de Liegeois y Gheorghe. Para cada país hemos tomado la media de las distintas estimaciones de población romaní que manejan las entidades sociales⁽¹⁴⁾.

Esta última perspectiva demográfica nos sigue apuntando a la responsabilidad de la Unión Europea en la mejora de la situación de los gitanos. Pero también nos hace ver otras responsabilidades: España, por el peso de su comunidad gitana (la segunda mayor de Europa), por la evolución positiva que ésta ha experimentado en las últimas décadas, por su mayor asentamiento en la Unión

(14) Una información más desagregada de los intervalos sobre los que se basa esta estimación y para el conjunto de los países puede encontrarse en el anexo.



y por su mayor poder económico (a medio plazo, posiblemente, contribuyente neto de la UE), tendría que asumir un claro liderazgo en las políticas europeas que puedan beneficiar al conjunto de los gitanos de Europa.

La Unión Europea ya ha empezado a responder a esta nueva realidad. Lo que se desprende del artículo de Fresno y Fernández en este monográfico es que los gitanos de la Unión Europea se vienen beneficiando de las políticas generales de la Unión orientadas hacia los grupos desfavorecidos, especialmente de la estrategia europea de lucha contra la exclusión y en la promoción de la igualdad de trato. Pero, además de eso, se han ido introduciendo referencias específicas a los gitanos, tanto en los documentos de la Comisión como en algunos planes nacionales. Se ha promovido una línea de investigación sobre la situación social de las comunidades romaníes y se han apoyado las iniciativas de los nuevos países miembros, incluso antes de su incorporación (programa PHARE), orientadas a la mejora de las condiciones de vida y a la garantía de los derechos civiles, políticos y sociales de los gitanos en esos países.

2 EL REENCUENTRO DE LOS GITANOS EN EUROPA: ¿LA CONSTRUCCIÓN DE UN PUEBLO SIN ESTADO, DE UNA NACIÓN SIN TERRITORIO?

La diversidad étnica de las comunidades romaníes a lo largo de toda Europa y las diferencias que encontramos también en la situación social en cada Estado miembro, así como en su encuadre institucional, nos llevan a preguntarnos si en este ejercicio de agregación que acabamos de hacer no estamos sumando peras con manzanas. Las comunidades romaníes son un «*continuum* de subgrupos más o menos relacionados con identidades múltiples, complejas y flexibles»⁽¹⁵⁾. La legitimidad para presentarlos como una única comunidad romaní depende en muy buena medida de hasta qué punto esa identidad sea compartida.

Lo que podemos afirmar a este respecto es que este reconocimiento como «pueblo gitano» está siendo demandado por determinadas élites romaníes a nivel europeo. En julio de 2000, la Unión Romaní Internacional lanzaba la idea de que los «roma» deberían ser reconocidos internacionalmente como una nación extraterritorial y, por lo tanto, como sujeto del derecho internacional. «Se definen, como, “nación sin territorio” o “pueblo europeo” y reivindican estar por toda Europa como en su casa (...) unidos en la europeidad»⁽¹⁶⁾.

Por el contrario, los flujos migratorios recientes de los gitanos desde la Europa central y del este hacia el oeste de Europa han puesto de manifiesto las

(15) Petrova «The Roma: between a myth and the future».

(16) Tubbx, Charlotte (2005). «La plus grande minorité “transeuropéenne”». *www.cafebabel.com* 18 de abril de 2005.



enormes diferencias (culturales, lingüísticas y sociales) de los gitanos inmigrantes y los que se encontraban históricamente asentados en los países de Europa occidental (especialmente en países como España). No se ha detectado en España, por ejemplo, la construcción de redes de solidaridad entre los gitanos españoles y los gitanos del este de Europa recién llegados a nuestro país. Esto nos pone de manifiesto que posiblemente queda todavía una gran distancia entre las propuestas de una solidaridad pan-romaní, basada en una identidad etnocultural que plantean las élites sociales y políticas, por un lado, y las prácticas cotidianas y las aspiraciones vitales de buena parte de las personas de las comunidades romaníes, por el otro.

En este mismo número Trehan nos advierte además de ciertos peligros que la evolución de este nacionalismo romaní podría acarrear, en el sentido de que pudiese dar lugar a instituciones de autogobierno (algunas funcionando ya en algunos países) y procesos de pertenencia y participación política alternativas que hiciesen de sucedáneos de un auténtico proceso de participación en las instituciones políticas locales y nacionales. De la misma forma también habrá que analizar en el futuro si estas instituciones van a coadyuvar a un proceso de desarrollo y modernización de la cultura gitana (en aspectos clave como el tratamiento de la mujer, la actitud frente al empleo o la educación, por ejemplo) o más bien suponen un freno en esta línea y ayudan a anclar los referentes culturales de las comunidades romaníes en un inmovilismo de corte tradicional difícilmente compatible con una sociedad moderna y abierta.

Algunos países han optado ya por esta vía de desarrollo institucional propio para la minoría gitana, dentro de un marco general de gestión de la diversidad étnica que afecta también a otros grupos. Se describe en este número específicamente, en el artículo de Jura, la experiencia rumana por la trascendencia política que tiene: no en vano la comunidad romaní supone el 10 % de la población y es la segunda minoría étnica del país (oficialmente reconocida⁽¹⁷⁾), después de la húngara.

Hay una relación directa entre la expectativa de incorporación a la UE y el impacto de las políticas sociales de la Unión en los países candidatos (a veces podría pensarse que el impacto está siendo mayor que en los propios Estados miembros)⁽¹⁸⁾. En el caso de Rumanía, la estrategia comunitaria de lucha contra la discriminación, y la necesidad de adoptarla (y demostrarlo) para tener éxito

(17) El hecho de que sólo uno de cada cinco gitanos esté censado como tal podría estar minimizando todavía el reconocimiento oficial de su peso demográfico y político real.

(18) El Consejo Europeo definió en 1993 los llamados «criterios de Copenhague», exigencias mínimas que tendrían que satisfacer los países candidatos para la adhesión: democracia, Estado de derecho, respeto de los Derechos Humanos y *protección de las minorías* (la cursiva es nuestra).



en la incorporación, cumpliendo los requisitos establecidos, es el detonante de toda una obra de ingeniería institucional que aparece descrita aquí. Es importante señalar que las instituciones gitanas de Rumanía⁽¹⁹⁾ están enmarcadas dentro de un entramado institucional más amplio, de carácter multiétnico y con un nivel de influencia política considerable⁽²⁰⁾; que se han puesto en marcha mecanismos de supervisión de «la Estrategia Nacional para la mejora de la situación de los gitanos» y que se ha logrado implicar a otros organismos internacionales en esta estrategia. Hungría, un país ya miembro de la UE, muestra una estrategia similar, yendo incluso más allá⁽²¹⁾, al construir auténticos autogobiernos locales gitanos con competencias en temas de lengua y cultura.

En ambos casos, estas nuevas vías de participación política no han sido inconveniente, sino todo lo contrario, para una presencia de representantes romaníes, todavía no proporcional pero significativa, en las instituciones políticas generales, sobre todo a nivel local. Por ello, y aun cuando es todavía pronto para valorar los efectos a largo plazo de estas prácticas de reconocimiento político de la minoría romaní en estos países, no parece haber argumentos, por ahora, de que estén contribuyendo a un mayor aislamiento del conjunto de la población.

Podemos concluir, por tanto, en este punto, que la Unión Europea, al articular sus políticas de lucha contra la discriminación y contra la exclusión social con el proceso de ampliación hacia el este, está contribuyendo directa o indirectamente a la construcción de esa posible identidad romaní, inicialmente a nivel nacional, pero también en el ámbito europeo⁽²²⁾. Podría ser que los gitanos, la «mayor minoría transeuropea»⁽²³⁾, que se han dispersado geográficamente y culturalmente por toda Europa en una diáspora multiseular, se reen cuentren ahora y se reconozcan como pueblo en el seno de una Europa unida⁽²⁴⁾.

Será necesario analizar, además, con mayor perspectiva que la que permite la información disponible, la capacidad de estas políticas sociales para compensar los costes sociales del proceso de transición al capitalismo, primero, y de la modernización económica y la adaptación a la UE, después. De momento, se ha puesto de manifiesto «el rol extremadamente positivo» que la política de la

(19) La Agencia Nacional para los Roma, por ejemplo.

(20) El Departamento de Relaciones Interétnicas, el Consejo Nacional contra la Discriminación o el Consejo para las Minorías Nacionales están bajo la responsabilidad de un Secretario de Estado.

(21) Se ha dicho que «la patria magyar es la primera del mundo en reconocer el derecho colectivo de las minorías» Desthuillers, Alice (2005). «L'Europe de l'est fait plus d'efforts». www.cafebabel.com 18 de abril de 2005.

(22) La propia Comisión Europea necesita tener en este ámbito, como en otros, interlocutores a nivel europeo y no estrictamente nacional para justificar su intervención en este campo.

(23) Tubbx «La plus grande minorité "transeuropéenne"».

(24) PAOLO PIETROSANTI, que ha representado a las entidades romaníes ante la ONU, decía a este respecto que «los romaníes son el pueblo más euroentusiasta» www.cafebabel.com (18 de abril de 2005).



Unión Europea puede estar teniendo en el cambio de las actitudes de las instituciones públicas y del conjunto de la ciudadanía hacia los gitanos⁽²⁵⁾.

Cabe comentar de paso que este proceso no se auspició, en el caso de España, con una comunidad gitana también relevante cuantitativamente y en situación de fuerte exclusión social⁽²⁶⁾, ya que el tratamiento (en términos sociales y políticos) de la minoría gitana no estaba en la agenda ni en los condicionantes de la incorporación en el caso de nuestro país. Es cierto que, aunque muchos sigamos viéndole fuertes límites, Europa es «más social» en 2004 que lo que era en 1986. En cualquier caso, los gitanos españoles, en ese momento, no se beneficiaron directamente de la incorporación a Europa tanto como lo han hecho otras comunidades romaníes del este y centro de Europa. Es éste un planteamiento de partida que tendría que contrastarse con el impacto en la situación social a medio y largo plazo en ambos casos.

Finalmente, el análisis comparativo de España con los países del centro y este de Europa hace surgir la cuestión sobre una posible «transferibilidad de buenas prácticas» a nuestro país del desarrollo institucional para las minorías étnicas y en concreto para la comunidad romaní⁽²⁷⁾. La experiencia de estos países parece apuntar que los avances en el reconocimiento político de la comunidad romaní han podido potenciar tanto su mayor participación en la vida política general del conjunto de la sociedad como su acceso a los servicios públicos y la adecuación de éstos a sus específicas necesidades. Sin embargo, no parece que haya evitado que les sigan afectando las tensiones de la reducción del gasto que implica la convergencia económica con la Unión Europea. En el ámbito de lo político y la participación, la articulación entre el desarrollo de instituciones propias y la promoción de la participación política general es paralela a la articulación entre *targeting* y *mainstreaming* en la prestación de servicios y el acceso a programas.

Desde esta perspectiva, en nuestro país parece de especial interés el acuerdo entre el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y representantes de las asociaciones gitanas para la creación de un Consejo Estatal del Pueblo Gitano⁽²⁸⁾. Será preciso analizar si esta nueva institución es capaz, por un lado, de canalizar la participación de la comunidad gitana y cuenta con la representa-

(25) VASECKA, Michal (2001). «Roma». *Eurozine*, www.eurozine.com.

(26) En 1997, para el caso de Navarra, por ejemplo, estimábamos que el 89 % de los hogares gitanos se encontraban afectados por algún factor de exclusión social (ingresos, empleo, educación, vivienda, salud, aislamiento social o conductas anómicas) y que la intensidad de la exclusión social en los gitanos era casi el doble que la de una familia biparental de la etnia mayoritaria. Las bases teóricas y metodológicas de este análisis pueden consultarse en: Laparra, Miguel (2001). «Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión». *Pobreza y exclusión: La «malla de seguridad» en España*. Luis Moreno. Madrid, CSIC Politeya.

(27) Y no sólo para España. En general, «en los países occidentales de la Unión, los roma constituyen también una minoría mal representada y poco protegida» (Desthuillers «L'Europe de l'est fait plus d'efforts»).

(28) <http://www.tt.mtas.es/periodico/serviciossociales/200504/SES20050407.htm>.



tividad y legitimación que de partida se le supone. Por otro lado, habrá que valorar su capacidad real para incidir en las políticas que afectan directa o indirectamente a la comunidad gitana. Si bien el carácter estrictamente consultivo con el que aparece implica una limitación obvia en este sentido, esto no prejuzga ni su capacidad de influencia real, ni tampoco su posible evolución futura asumiendo mayores competencias. Desgraciadamente, la reciente historia de los organismos de participación social en España está plagada de fracasos: consejos que no se reúnen, limitaciones a su capacidad de interlocución, instrumentalización política, cuando no devienen simplemente en meros organismos de la «realidad virtual». Esperemos que el futuro Consejo Estatal del Pueblo Gitano sea una excepción en este aspecto.

3 LOS LÍMITES DE UN MODELO AUTORITARIO DE INTEGRACIÓN

Parece razonable pensar, a la luz de algunos de los indicadores que se presentan en este número, que históricamente ha habido significativas diferencias en la evolución de las comunidades romaníes de unos y otros países en el centro y este de Europa. Sin embargo, con carácter general, podemos identificar algunos rasgos de lo que podríamos denominar «un modelo autoritario de integración» puesto en marcha durante décadas por los regímenes comunistas: un modelo que buscaba la asimilación de los gitanos al conjunto de la población a partir del reasentamiento y la dispersión territorial, del empleo y la escolarización obligatorios, con la utilización para esos fines de un fuerte dispositivo represivo. «Se orientó masivamente a los gitanos hacia las granjas colectivizadas o las empresas públicas, pero generalmente para ocupar cargos que exigían un bajo nivel de calificación»⁽²⁹⁾.

Este modelo autoritario de integración tuvo un triple efecto de hacer posible el asentamiento de las comunidades romaníes que abandonaron mayoritariamente la tradición nómada (a diferencia de otros países occidentales, como Francia), mejoró significativamente el nivel de instrucción de los gitanos e intensificó su asalarización (su presencia era habitual en la industria pesada, por ejemplo).

La interrupción de este proceso de integración social forzosa (que tantos sufrimientos tuvo que costar a los gitanos), interrupción motivada por la transición al capitalismo, muestra la debilidad de sus bases y nos advierte de la posibilidad de retrocesos históricos en este sentido. Es ésta una enseñanza histórica que tendríamos que tener muy presente cuando se plantean discursos y

(29) REYNIERS, Alain (2000). «Los gitanos entre asimilación y exclusión». *El Correo. UNESCO*, junio de 2000.



prácticas sociales que pretenden forzar la promoción social de los gitanos incluso en contra de sus propias expectativas y valores⁽³⁰⁾.

Las comunidades romaníes fueron las más afectadas por el intenso proceso de reconversión económica. Perdieron sus empleos y sus viviendas, pasaron a depender de la asistencia social y se convirtieron en el chivo expiatorio del malestar social que generaron todos estos cambios sociales. La política de asentamientos segregados en medio de población no gitana acabó por hacer detonar el racismo y el odio a los gitanos que ha devenido en los últimos años con cierta frecuencia en acontecimientos violentos contra ellos. No es de extrañar, como se demuestra en el artículo de Sirovatka, que los gitanos sean críticos con el cambio.

Sin pretender desarrollar aquí un análisis comparativo, para el que falta todavía mucha información, el contraste entre esa experiencia y la comunidad gitana española nos parece de un cierto interés, y no siempre, como a veces se pretende, para poner a España como ejemplo y referencia de política gitana para los países del este.

En términos muy simples, podemos decir que la reciente historia social de los gitanos en España se podría dividir en tres grandes etapas: en el franquismo, a partir de los 60, los gitanos experimentan un primer proceso de modernización, de asentamiento y de acceso al empleo asalariado, pero sin derechos sociales. Desde mediados de los setenta, a los gitanos les afectó también la crisis económica y se bloquea su acceso al empleo asalariado, pero mejoró el reconocimiento de derechos sociales y el acceso general a los sistemas de protección social. Sólo a partir de finales de los 90, los gitanos españoles están experimentando una coyuntura en la que se combinan ciertas mejoras sociales con un contexto positivo del mercado de trabajo. Esto justifica una cierta valoración positiva de la evolución en la situación social de los gitanos españoles.

La principal diferencia que encontramos es efectivamente en esta perspectiva dinámica, en las tendencias: mientras las comunidades romaníes del este de Europa van a peor, los gitanos en España van a mejor. Desgraciadamente no hay datos comparativos de calidad que nos permitan ver la evolución en el tiempo y la notable mejora que han experimentado los gitanos en España: Hay indicios de un considerable aumento del acceso al empleo asalariado y de crecimiento de actividad económica general de las familias, aunque se mantienen niveles altos de subocupación y de precariedad laboral. Esta significativa mejora en el acceso al empleo ha tenido que reflejarse en la situación económica de las familias y en su nivel de integración social⁽³¹⁾.

(30) Es una práctica habitual en los servicios sociales, por ejemplo, la imposición de determinadas obligaciones para facilitar el acceso a las prestaciones sociales.

(31) Está elaborándose en este momento un estudio para la Fundación Secretariado Gitano sobre el empleo en la comunidad gitana que muy posiblemente nos permitirá confirmar estas tendencias y cuantificar la intensidad del cambio.



Al parecer, los gitanos se han beneficiado también (de la misma forma que los inmigrantes) de la creciente demanda de empleos no cualificados que ha experimentado la economía española en los últimos años.

En este sentido, es especialmente reseñable el acierto que supuso la puesta en marcha del Programa Acceder, de la Fundación Secretariado Gitano, orientado a potenciar el acceso al empleo asalariado de la comunidad gitana en España. La elección de un momento especialmente positivo en el que el contexto del mercado de trabajo permitía encontrar oportunidades para los gitanos, aún precarios, explican en parte unos resultados razonablemente positivos de inserción laboral en este programa (el 40,5 % de los usuarios han tenido algún contrato⁽³²⁾). Estos resultados, incluso con la misma metodología de intervención, hubiesen sido impensables hace tan sólo 10 años.

Desgraciadamente no disponemos de datos comparativos con los países del este sobre el nivel de ocupación. Las tasas de desempleo que se ofrecen en el artículo de Sirovatka, aunque puedan estar sobreestimadas⁽³³⁾ presentan una situación de desempleo masivo en las comunidades romaníes del este notablemente peor que lo que conocemos de la población gitana española, las estimaciones para los países del este oscilarían entre el 46 % para la República Checa y el 85 % para Eslovaquia.

Por el contrario, la protección social parece ser comparativamente mayor en el este y centro de Europa que en España para los gitanos. El acceso a la protección social de los gitanos potencialmente activos en España está muy reducido por el carácter contributivo (o semicontributivo) de la protección por desempleo y por la inexistencia de programas de rentas mínimas en la mayoría de las comunidades autónomas⁽³⁴⁾. Sin embargo, la dependencia de las prestaciones de asistencia social es la nota predominante en el modo de vida de las comunidades romaníes del este de Europa⁽³⁵⁾. Su endurecimiento progresivo y el cierre de su acceso al mercado de trabajo explica la presión migratoria que, al parecer, no están protagonizando tanto los gitanos

(32) PÉREZ NEGRO, Juan José (2004). *Observatorio de empleo y comunidad gitana*. La Europa de los gitanos: Políticas sociales con la minoría gitana en la Europa ampliada, Pamplona, Cursos de Verano de la Universidad Pública de Navarra.

(33) Por la mayor presencia en la muestra de los asentamientos segregados y por perderse una parte de la población gitana urbana más integrada social y laboralmente.

(34) LAPARRA, M. (2005). «La travesía del desierto de las rentas mínimas en España». *Documentación Social 135* (Intervención ante la exclusión social).

(35) En este sentido, el caso español es ciertamente excepcional, ya que en otros países de Europa Occidental, como Francia, por ejemplo, el acceso a la asistencia social es también generalizado: entre el 70 % y el 80 % de los gitanos residentes en las ciudades francesas se estima que perciben el RMI (renta mínima de inserción) (Reyniers «Los gitanos entre asimilación y exclusión»). Por el contrario, incluso en las comunidades autónomas españolas en las que las rentas mínimas están mínimamente desarrolladas, como en Navarra, la proporción de gitanos que acceden a las rentas mínimas era importante, pero no mayoritarios: un 38,4 % (Laparra, Miguel, Concepción Corera, Cristina García, Almudena Macías, Paloma Orte y Carlos García Serrano (2003). *La garantía de ingresos mínimos en Navarra. Un estudio evaluativo de la Renta Básica 1990-2001*. Pamplona, Departamento de Bienestar Social Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra).



de los asentamientos más marginados, sino los más promocionados, que cuentan con un mayor capital cultural. Cabe interpretar, como una hipótesis que habría que contrastar en investigaciones ulteriores, que los gitanos del este más promocionados continúan en España y en otros países occidentales (Bélgica, Holanda o Reino Unido, por ejemplo) el proceso de asalarización que interrumpió la caída del telón de acero, ahora sobre bases más voluntarias y confundiendo en muchos casos con otros colectivos de inmigrantes del este y centro de Europa⁽³⁶⁾.

Cabe pensar que la dinámica de integración/exclusión y la forma en la que la discriminación étnica actúa en ella con los gitanos está muy diferenciada entre el modelo español y el de los países del este de Europa. En ambos casos, los niveles de discriminación étnica, de actitud negativa de la población mayoritaria frente a los gitanos es muy intenso (en España sigue siendo el grupo étnico peor valorado). Sin embargo, el modelo de empleo precario y subempleo de los gitanos españoles, frente a la dependencia de la asistencia social del este de Europa, como base para la subsistencia, junto con una distribución territorial claramente distinta (más dispersa y más integrada en la trama urbana en España) hacen que las relaciones interétnicas sean más conflictivas y estén salpicadas de más hechos violentos en esos países.

Cuadro 4. Dinámica de la integración/exclusión en las comunidades romaníes de España y Europa del Este

	España	Este de Europa
Discriminación	Alta	Alta
Empleo	Asalarización tardía y parcial. Empleo precario y subempleo.	Alta asalarización interrumpida. Desempleo masivo.
Protección social	Subprotección. Combinación con actividad económica.	Acceso generalizado a la asistencia social. Dependencia y riesgo de cronificación.
Educación	Alta exclusión del sistema educativo. Proceso de mejoras bloqueado en la secundaria.	Mayor acceso a niveles intermedios de educación. Mejoras significativas en algunos países.
Distribución territorial	Dispersa (con pequeños núcleos marginados).	Concentrada en asentamientos segregados.
Violencia étnica	Muy ocasional.	Más habitual.

(36) Ver artículo de Almudena Macías en este número.

Véase también: Matras, Yaron (1998). «Problems arising in connection with the international mobility of the Roma in Europe», University of Manchester.



Otra diferencia significativa puede estar dándose respecto de la incorporación al sistema escolar. La diferencia no se refiere en general a los niveles superiores de la enseñanza, ya que la proporción de gitanos con estudios secundarios o superiores es reducida en ambos casos. Lo que sobresale de la situación de España es justamente que la inmensa mayoría de los gitanos no llega siquiera a completar la enseñanza primaria (aunque se hayan detectado mejoras significativas en la actualidad⁽³⁷⁾). Las comunidades romaníes del este y centro de Europa han logrado desarrollar claramente más la formación de los estratos básicos (más de seis de cada diez tienen como mínimos los estudios primarios completos⁽³⁸⁾), lo que les coloca con un mayor capital humano con vistas a un futuro a medio plazo.

Incluso, en algunos países como Bulgaria, las generaciones más jóvenes están mejorando significativamente su acceso a la educación secundaria y superior (el 18 % en los jóvenes de 20 a 29 años). A menor nivel, Eslovaquia también presenta una evolución positiva entre las generaciones en este sentido⁽³⁹⁾. Es reseñable que este avance se ha seguido produciendo en ciertos casos después de 1989, superado en cierto sentido el modelo autoritario de integración. Parece, por tanto, que en este aspecto del acceso a la educación de la comunidad romaní, puede ser de especial interés para España mirar la experiencia de algunos países del este de Europa y colaborar con ellos.

* * *

Como conclusión, podemos establecer que la situación social de los gitanos en España puede ser ahora coyunturalmente mejor que la de las comunidades romaníes de los países del este, especialmente en lo que se refiere a empleo, nivel y calidad de vida e integración espacial. Sin embargo, el deterioro de la situación de los gitanos del este ha estado directamente relacionado con los problemas económicos y sociales que el proceso de transición al capitalismo y de modernización económica ha ocasionado en el conjunto de la sociedad. Por ello, si bien es cierto el riesgo de que esta crisis de transformación acabe condenando a las comunidades romaníes del este a un estatus de subciudadanía y de dependencia institucional, cabe pensar también en la hipótesis de que una mejora económica y social del conjunto de los países del este y centro de Europa, si la integración en la UE tiene éxito, tenga también efectos positivos en las comunidades romaníes.

(37) ANDRÉS, M.^a Teresa y FRESNO, José Manuel (eds.). *Evaluación de la normalización educativa del alumnado gitano en educación primaria*. Madrid, Fundación Secretariado General Gitano, 2002.

(38) IVANOV, A. (et al.). «Avoiding the dependency trap. The Roma in Central and Eastern Europe». Bratislava, United Nations Development Programme, 2002.

(39) Ver artículo de Tomas Sirovatka.



En este segundo escenario, la implicación de las instituciones comunitarias y de otros organismos internacionales con la situación de los gitanos del este; el mayor peso político-demográfico de la minoría romaní en estos países, el *empowerment* que puedan suponer las nuevas instituciones propias de esta comunidad y los organismos creados para canalizar su participación política y luchar contra la discriminación; así como el mayor capital humano propiciado por los avances realizados históricamente en el acceso a la educación; todos ellos son factores que pueden propiciar a medio y largo plazo una mejora más significativa de las comunidades romaníes del este respecto de los gitanos españoles. Por el contrario, en nuestro país, la escasa relevancia política de la «cuestión gitana» y el bloqueo que experimenta el acceso al sistema educativo a partir de la secundaria pueden hacer muy difícil que se superen a largo plazo los niveles de subocupación y precariedad laboral y que se avance en el nivel general de integración social.

Desde esta perspectiva, y al margen del posible proceso de construcción de una unidad política de la «nación gitana», la búsqueda de alianzas estratégicas con las comunidades romaníes del este interesará especialmente a los gitanos españoles tanto para aumentar su peso político en la Unión Europea (y con ello también en España) como para posibilitar un intercambio de experiencias en pie de igualdad que potencie su propio desarrollo cultural, económico y político.

4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRÉS, M.^a Teresa y FRESNO, José Manuel (eds.) (2002). *Evaluación de la normalización educativa del alumnado gitano en educación primaria*. Madrid, Fundación Secretariado General Gitano.
- DESTHUIILLERS, Alice (2005). «L'Europe de l'est fait plus d'efforts». *www.cafebabel.com* 18 de abril de 2005.
- DGSSyD, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2005). «Informe del Programa de Desarrollo Gitano». Madrid, Dirección General de Servicios Sociales y Dependencia. Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad. MTAS.
- EDIS/FSG (2005). «El empleo en la población gitana». Madrid, Fundación Secretariado Gitano.
- FOCUS, ERRC y ERIC (2004). *The situation of Roma in an enlarged European Union*. Luxemburg, European Communities.
- IVANOV, A., et al. (2002). «Avoiding the dependency trap. The Roma in Central and Eastern Europe». Bratislava, United Nations Development Programme.



- LAPARRA, M. (2005). «La travesía del desierto de las rentas mínimas en España». *Documentación Social* 135 (Intervención ante la exclusión social).
- LAPARRA, Miguel (2001). «Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión». *Pobreza y exclusión: La «malla de seguridad» en España*. Luis Moreno, Madrid, CSIC Politeya.
- LAPARRA, Miguel; CORERA, Concepción; GARCÍA, Cristina; MACÍAS, Almudena; ORTE, Paloma y GARCÍA SERRANO, Carlos (2003). *La garantía de ingresos mínimos en Navarra. Un estudio evaluativo de la Renta Básica 1990-2001*. Pamplona, Departamento de Bienestar Social Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra.
- LIEGEOIS, Jean-Pierre y NICOLAE, Gheorghe (1995). *Roma/Gypsies: a European minority*. London, Minority Rights Group.
- MATRAS, Yaron (1998). «Problems arising in connection with the international mobility of the Roma in Europe», University of Manchester.
- PÉREZ NEGRO, Juan José (2004). *Observatorio de empleo y comunidad gitana*. La Europa de los gitanos: Políticas sociales con la minoría gitana en la Europa ampliada, Pamplona, Cursos de Verano de la Universidad Pública de Navarra.
- PETROVA, Dimitrina (2003). «The Roma: between a myth and the future». *Roma Rights Quarterly* 1/2004.
- RAE (2003). *Diccionario de la Lengua Española. XXII Edición*. Madrid, Real Academia Española.
- REYNIERS, Alain (2000). «Los gitanos entre asimilación y exclusión». *El Correo. UNESCO*, junio de 2000.
- SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid, Aguilar.
- TUBBAX, Charlotte (2005). «La plus grande minorité "transeuropéenne"». *www.cafebel.com* 18 de abril de 2005.
- VASECKA, Michal (2001). «Roma». *Eurozine, www.eurozine.com*.



5 ANEXO ESTADÍSTICO: ESTIMACIONES DE LA POBLACIÓN ROMANÍ EN EUROPA

	Datos oficiales			Estimación				Distribución %			En total Europa
	Total población	Nº	Observaciones	Desde	Hasta	Media	Med. por 100 hab.	En EU15	En EU25	En EU29	
EU-15											
Austria	8.150.835	95		20.000	25.000	22.500	0,28	1,3	0,7	0,3	0,3
Belgium	10.258.762	N/A		10.000	15.000	12.500	0,12	0,7	0,4	0,2	0,2
Denmark	5.352.815	N/A		1.500	2.000	1.750	0,03	0,1	0,1	0,0	0,0
Finland	5.194.901	10.000		7.000	10.000	8.500	0,16	0,5	0,3	0,1	0,1
France	59.551.227	N/A		280.000	340.000	310.000	0,52	18,4	10,0	4,8	4,0
Germany	83.029.536	50.000	Hasta 70.000	10.000	130.000	70.000	0,08	4,1	2,3	1,1	0,9
Greece	10.623.835	150.000	Hasta 300.000	160.000	200.000	180.000	1,69	10,7	5,8	2,8	2,3
Ireland	3.840.838	10.891		22.000	28.000	25.000	0,65	1,5	0,8	0,4	0,3
Italy	57.679.825	130.000		90.000	110.000	100.000	0,17	5,9	3,2	1,6	1,3
Luxembourg	442.972	N/A		100	150	125	0,03	0,0	0,0	0,0	0,0
Netherlands	16.171.520	20.000		35.000	40.000	37.500	0,23	2,2	1,2	0,6	0,5
Portugal	10.084.245	44.600		45.000	50.000	47.500	0,47	2,8	1,5	0,7	0,6
Spain	40.037.995	325.000	Hasta 450.000	700.000	800.000	750.000	1,87	44,4	24,1	11,6	9,6
Sweden	8.875.053	20.000		15.000	20.000	17.500	0,20	1,0	0,6	0,3	0,2
United Kingdom	59.778.002	90.000		90.000	120.000	105.000	0,18	6,2	3,4	1,6	1,4
Total	379.072.361	850.586	1.145.586	1.485.600	1.890.150	1.687.875	0,45	100,0	54,3	26,2	21,7
Ampliación 2004											
Cyprus	762.887	N/A		500	1.000	750	0,10	-	0,0	0,0	0,0
Czech Republic	10.264.212	11.716	Censo 1991	250.000	300.000	275.000	2,68	-	8,8	4,3	3,5
Estonia	1.423.316	N/A		1000	1.500	1.250	0,09	-	0,0	0,0	0,0
Hungary	10.174.853	190.046		550.000	600.000	575.000	5,65	-	18,5	8,9	7,4
Latvia	2.385.231	7.955		2.000	3.500	2.750	0,12	-	0,1	0,0	0,0
Lithuania	3.610.535	N/A		3.000	4.000	3.500	0,10	-	0,1	0,1	0,0
Malta	400.000	N/A		N/A	N/A	N/A	N/A	-	N/A	N/A	N/A
Poland	38.633.912	25.000	Hasta 30.000	50.000	60.000	55.000	0,14	-	1,8	0,9	0,7
Slovakia	5.379.455	89.920		480.000	520.000	500.000	9,29	-	16,1	7,8	6,4
Slovenia	1.930.132	2.293		8.000	10.000	9.000	0,47	-	0,3	0,1	0,1
Total	74.964.533	326.930	331.930	1.344.500	1.500.000	1.422.250	1,90	-	45,7	22,1	18,3

ANEXO ESTADÍSTICO: ESTIMACIONES DE LA POBLACIÓN ROMANÍ EN EUROPA (continuación)

	Datos oficiales			Estimación				Distribución %			En total Europa
	Total población	Nº	Observaciones	Desde	Hasta	Media	Med. por 100 hab.	En EU15	En EU25	En EU29	
EU25	454.036.894	1.177.516	1.477.516	2.830.100	3.390.150	3.110.125	0,68	—	100,0	48,3	40,0
Países candidatos											
Bulgaria	7.928.901	370.908	Censo 1991	700.000	800.000	750.000	9,46	—	—	11,6	9,6
Croatia	4.334.142	6.695	Censo 2001	30.000	40.000	35.000	0,81	—	—	0,5	0,5
Romania	21.698.181	535.250		1.800.000	2.500.000	2.150.000	9,91	—	—	33,4	27,7
Turkey	66.493.970	N/A		300.000	500.000	400.000	0,60	—	—	6,2	5,1
Total	100.455.194	912.853	912.853	2.830.000	3.840.000	3.335.000	3,32	—	—	51,7	42,9
EU29	554.492.088	2.090.369	2.390.369	5.660.100	7.230.150	6.445.125	1,16	—	—	100,0	82,9
Otros países europeos											
Albania	3.549.841	1.261		90.000	100.000	95.000	2,68	—	—	—	1,2
Belarus	10.350.194	11.283		10.000	15.000	12.500	0,12	—	—	—	0,2
Bosnia Herzegov	3.922.205	9.092		40.000	50.000	45.000	1,15	—	—	—	0,6
Macedonia	2.046.209	43.900		220.000	260.000	240.000	11,73	—	—	—	3,1
Moldavia	4.431.570	11.600		20.000	25.000	22.500	0,51	—	—	—	0,3
Russia	145.470.197	152.939		400.000	400.000	400.000	0,27	—	—	—	5,1
Serbia y Monten.	10.677.290	143.519	Censo 2001	400.000	450.000	425.000	3,98	—	—	—	5,5
Switzerland	7.283.274	N/A		30.000	35.000	32.500	0,45	—	—	—	0,4
Ukraine	48.760.474	47.914		50.000	60.000	55.000	0,11	—	—	—	0,7
Total	236.491.254	421.508	421.508	1.260.000	1.395.000	1.327.500	0,56	—	—	—	17,1
Total Europa	790.983.342	2.511.877	2.811.877	6.920.100	8.625.150	7.772.625	0,98	—	—	—	100,0

